

dades, sino en la fuerza de la Palabra y en el poder del Espíritu que actúa en ellos. El mandato de dar gratis lo que han recibido gratis nos recuerda que la misión no es un negocio ni una forma de buscar prestigio, sino un servicio gratuito y generoso al pueblo de Dios.

Tanto el Evangelio como las palabras del Papa coinciden en que el anuncio del Reino no puede hacerse desde la comodidad ni desde el poder, sino desde la humildad, la fraternidad y la entrega. La misión se convierte en un camino de conversión continua, donde se aprende a dejar de lado el egoísmo y a vivir en comunión. Sólo así, con una fe viva y un corazón alegre, podremos ser testigos auténticos del Evangelio y transmitir a otros la esperanza que nace de Cristo.



Preguntas

1. ¿De qué manera experimento hoy las tentaciones que describe *Evangelii Gaudium* (individualismo, pesimismo, mundanidad espiritual)?
2. ¿Qué seguridades humanas me impiden confiar plenamente en la providencia de Dios en mi vida y en la misión?



Oración final

Señor Jesús, Camino, Verdad y Vida, te entregamos nuestro corazón para que, en medio de las pruebas y tentaciones, nunca olvidemos que Tú eres nuestra fuerza.

Cuando el cansancio nos visite, recuérdanos que tu Espíritu sostiene cada paso de nuestra misión.

Cuando la duda o la tristeza intenten apagar la esperanza, muéstranos la luz de tu Resurrección.

Líbranos de las voces que quieren apartarnos de tu verdad y haznos dóciles a tu Palabra.

Que tu amor nos impulse a servir con alegría, incluso en medio de las dificultades.

Que tu misericordia sea refugio frente a las seducciones del mundo.

Y que, sostenidos por tu gracia, podamos anunciar con valentía que Tú eres la Vida.

Amén.

PADRE NUESTRO





Oración de inicio

Nos preparamos para acoger la Palabra de Dios en nuestra vida con un momento de silencio y con una invocación al Espíritu Santo.

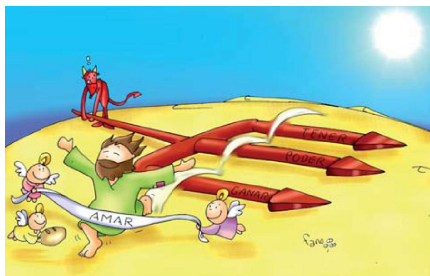
¡Ven, Espíritu Santo!
Abre nuestro corazón
para que podamos escuchar la Palabra
que Dios nos dirige en las Escrituras.

¡Ven, Espíritu Santo!
Danos inteligencia y perseverancia
para comprender la Palabra
y llevarla a la práctica.



Introducción

Seguir a Jesús como discípulo misionero no es un camino sencillo ni exento de pruebas. La misión exige entrega, fidelidad y confianza constante en el Señor, pero también se enfrenta a obstáculos que pueden debilitar la fe. Entre ellos, las tentaciones ocupan un lugar especial, pues buscan apartar al creyente de su compromiso con el Evangelio y desviar su mirada de la verdadera fuente de vida: Cristo.



Mt 10, 5-15

Jesús envió a estos doce con las siguientes instrucciones:

—No os dirijáis a las regiones de los paganos ni entréis en los pueblos de Samaria; id más bien a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Id y anunciad que el reino de los cielos está cerca. Sanad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad de su enfermedad a los leprosos y expulsad a los demonios. Gratis habéis recibido este poder: dadlo gratis.

“No llevéis oro ni plata ni cobre ni provisiones para el camino. No llevéis ropa de repuesto ni sandalias ni bastón, pues el obrero tiene derecho a su sustento.

“Cuando lleguéis a un pueblo o aldea, buscad a alguien digno de

confianza y quedaos en su casa hasta que salgáis de allí. Al entrar en la casa, saludad a los que viven en ella. Si la gente de la casa lo merece, la paz de vuestro saludo quedará en ella; si no lo merece, volverá a vosotros. Y si no os reciben ni quieren escucharos, salid de la casa o del pueblo y sacudíos el polvo de los pies. Os aseguro que en el día del juicio el castigo de ese pueblo será más duro que el de los habitantes de la región de Sodoma y Gomorra.



Evangelii Gaudium

78. Así, pueden advertirse en muchos agentes evangelizadores, aunque oren, una acentuación del individualismo, una crisis de identidad y una caída del fervor.

80. Este relativismo práctico es actuar como si Dios no existiera, decidir como si los pobres no existieran, soñar como si los demás no existieran, trabajar como si quienes no recibieron el anuncio no existieran. Llama la atención que aun quienes aparentemente poseen sólidas convicciones doctrinales y espirituales suelen caer en un estilo de vida que los lleva a aferrarse a seguridades económicas, o a espacios de poder y de gloria humana que se procuran por cualquier medio, en lugar de dar la vida por los demás en la misión.

85. Una de las tentaciones más serias que ahogan el fervor y la audacia es la conciencia de derrota que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados con cara de vinagre.

93. La mundanidad espiritual, que se esconde detrás de apariencias de religiosidad e incluso de amor a la Iglesia, es buscar, en lugar de la gloria del Señor, la gloria humana y el bienestar personal.

98. Dentro del Pueblo de Dios y en las distintas comunidades, ¡cuántas guerras!

100. ¿A quién vamos a evangelizar con esos comportamientos?

101. Rezar por aquel con el que estamos irritados es un hermoso paso en el amor, y es un acto evangelizador. ¡Hagámoslo hoy! ¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!



Reflexión

El Evangelio nos muestra cómo Jesús envía a sus discípulos a anunciar el Reino con sencillez y confianza total en la providencia de Dios. No debían apoyarse en riquezas, seguridades humanas ni comodi-